

VERSICULO CLAVE: *“Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales.” Efesios 3:10*

Continuando con la carta a los Efesios, vemos en el capítulo 1:1-2 que Pablo fue llamado a ser apóstol de Jesucristo (Romanos 1:1 y 1ª Corintios 1:1). Notemos la expresión: ***“...llamado a ser apóstol”*** y en 2ª. Corintios 1:1, leemos la expresión: ***“Pablo apóstol de Jesucristo...”***. La misión de Pablo no fue porque él mismo se halla designado como apóstol o porque tuviera mérito alguno; fue por la perfecta voluntad de Dios.

Continuando con este estudio, leamos Efesios 1:3-14 donde podemos observar el pasado, el presente y el futuro del propósito de Dios para Su iglesia.

Leamos con detalle y con mucha atención Efesios 1:3-6ª en donde se nos revela lo siguiente: ¿Quién nos bendijo con toda bendición espiritual? ¿En dónde fue esa bendición? ¿Desde cuándo fue nuestra elección? ¿Para qué se nos eligió? ¿Cómo fue nuestra elección? ¿Para qué fuimos predestinados y por medio de quién?

- a) El Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo nos bendijo con toda bendición espiritual en Cristo.
- b) Esta bendición es en los lugares celestiales.
- c) Fuimos elegidos desde antes de la fundación del mundo.
- d) Fuimos elegidos para que fuésemos santos y sin mancha delante de Él.
- e) Nuestra elección fue en amor, según el puro afecto de su voluntad.
- f) Fuimos adoptados hijos suyos para alabanza de la gloria de su gracia.
- g) Todo esto fue por medio de Jesucristo

Vemos al apóstol Pablo en un estallido de su corazón dando alabanza y acción de gracias a Dios por Sus designios de amor y por las bendiciones que nos ha otorgado en Cristo (Efesios 1:3). La iglesia de Cristo ya ha sido bendecida con toda clase de bendiciones espirituales relacionadas con la vida eterna. Las bendiciones materiales están incluidas, pero de acuerdo a la medida del progreso espiritual del creyente (3ª Juan 2-4).

La expresión: ***“...en Cristo”*** (Efesios 1:3), nos habla del ***“instrumento”*** por el cual Dios nos bendice y en el cuál se cumple la bendición divina. Leímos en 3ª Juan, los versículos del 2 al 4 que el deseo de Dios es que ***“seamos prosperados en todas las cosas y que tengamos salud (física y vigor espiritual), en la medida que prospera nuestra alma”***; esto es para los que tienen testimonio de que ***¡ANDAN EN LA VERDAD! ¡EN CRISTO!***; es decir, que nuestra manera de vivir corresponde a lo que decimos que somos. Conocemos la **VERDAD** y andamos en la **VERDAD: CRISTO**.

En Efesios 1:4, vemos el designio de Dios para los que hemos creído en el verdadero evangelio; fue un acto libre y soberano de Dios separarnos de entre todos los humanos nacidos en este mundo, no porque fuésemos mejores que los demás, (1ª Corintios 1:26-29).

Es importante ver con claridad el objetivo de nuestra elección: ***“...para que fuésemos santos y sin mancha delante de Él, ¡EN AMOR!....”*** (Efesios 1:4-5a). El amor de Dios es tan maravilloso y tan inefable que nuestra mente finita no alcanza a comprenderlo, (Jeremías 31:3).

PREGUNTAS DE REPASO:

- 1) *¿Qué aprendemos de la expresión “llamado a ser apóstol”?*
- 2) *¿En dónde nos bendijo nuestro Dios?*
- 3) *¿Desde cuándo fue nuestra elección?*
- 4) *¿Cómo fue nuestra elección y por medio de quién?*
- 5) *¿Cuál es el deseo de Dios para nosotros?*
- 6) *¿Cuál es el propósito de nuestra elección?*